



:: [portada](#) :: [Cuba](#) :: [50 años de Revolución](#)

11-01-2009

Cuba, una experiencia inigualable

Marcos Roitman

La Jiribilla

con la campaña anticomunista desplegada
Mi vida, como la de Revolución Cubana. A los nueve años presencié mi significativo de estos por la Democracia
muchos latinoamericanos, nueve años presencié mi significativo de estos por la Democracia
se entrecruza primera recuerdos fue la campaña Cristiana.

fuera. Imposible no imágenes. De no ser así tiempo para medir el chilenos. Tras el anticomunista.
Bajo el portal de casa fuerza. Imposible no imágenes. De no ser así tiempo para medir el chilenos. Tras el anticomunista.
había un cartel que prestaba atención a su no hablaría de ello. No alcance de dicha campaña triunfo de la Unidad
sobresalía por su mensaje tanto como a sus hubo de pasar mucho en la mente de los Popular brota la siembra

electoral con un distancias con un producía el triunfo de clases explotadas y su proyecto justicia insurreccionales. Tras nacimiento del Frente Revolución Cubana nacionalismo *La historia me debate guerra justa contra las Haydée Santamaría, El a José Martí o*
En 1964, los eslogan: "revolución en hecho significativo. El la Revolución Cubana. Un dominadas en su lucha nacionalista. Los deseos social se propagaron Cuba, sirva de ejemplo, Sandinista de Liberación creó simpatías y popular, antimperalista. El *absolverá* circula intelectual. Es un alegato contra la tiranías. Los nombres de Che, cobran vida épica Maceo, entre otros.
demócrata-cristianos libertad". Se trataba de 1ro. de Enero de 1959 se ejemplo que atraía a las en contra el imperialismo y los anhelos de movimientos bajo la fórmula de se produce, entre otros, el Nacional en Nicaragua. La de un texto de Fidel Castro, proyecta en el injusticia social y la Camilo Cienfuegos, en el continente y se unen
bautizaron su campaña crear

un punto de no seguridad recién sus Desde la invasión de Pluto orquestada desde invención de la Alianza
Fue el inicio de una América Latina para como primer estado un punto de no seguridad recién sus
etapa que cambió el siempre. Nada será igual socialista. La I y II Guerra Fría y la dieron un vuelco a su Kennedy siguió la línea impulso cubano en el
curso de la historia de desde su declaración son concepción de estrategia. El de Eisenhower con resto de la región.
Bahía de Cochinos, Guatemala, y los planes para el Progreso forman conocida como operación de sabotaje, hasta la parte de una política



intervencionista y de desestabilización.

Johnson. Lo que no pudo hacer Kennedy lo continúa su vicepresidente
Estados El bloqueo económico y la expulsión de la Organización de
la Casa Blanca, los presidentes estadounidenses han salida de Johnson de
la agresión. Nixon, Ford, Carter, Reagan, Bush padre, Clinton y Bush hijo.
Con mayor o menor intensidad, se han desarrollado
estratagemas de acoso y derribo.

En América Latina y el mundo somos muchos quienes
mantenemos intacto el apoyo al proyecto revolucionario en Cuba. Lo cual
no supone callar las discrepancias. Cuba, en estos 50 años representa
una solución a los problemas endémicos del subdesarrollo, plasmados
en la mayor desigualdad, insalubridad, pobreza, explotación o
analfabetismo. Expresa la dignidad y la fortaleza de un pueblo que
mantiene alto la insignia de recuperar el derecho de autodeterminación y
soberanía en medio de un bloqueo que dura tanto como la propia
Revolución.

Así, lo realizado por el Movimiento 26 de Julio transcende las
barreras nacionales. No resulta extraño que un cartel, editado en 1964,
estuviese perfectamente diseñado y pensado para configurar el rechazo a
una revolución. Se desplegó en todas las calles de Santiago y
cubrió la mayoría de las paredes de Chile. Seguramente muchos jóvenes
despertaron a la política con tales imágenes. Eran desgarradoras,
sintetizaban toda una experiencia y daban miedo.

El golpe de Estado contra Jacobo Árbenz en 1954 en
Guatemala inauguraba las actuaciones de la CIA bajo la batuta de
Allen Dulles. Eran las llamadas acciones encubiertas. Así, se concretó la
invasión desde Honduras a cargo del coronel Carlos Castillo Armas. La
unidad entre las fuerzas armadas y las clases dominantes para
implementar los golpes de Estado, las invasiones y los regímenes de la
doctrina de la seguridad nacional descubren el concepto del enemigo
interno y la frontera ideológica. En tiempos de Guerra Fría, los enemigos
se transformaban en amigos. Nazis, camisetas azules, negras y falangistas
se organizaban en torno del anticomunismo. Japón, Alemania, Italia y el
resto de estados europeos se coaligaban contra el bloque
socialista. El anticomunismo prosperaba.

En la región, el fin de los años 50 abre una década convulsa.
Un símbolo de las dictaduras, junto con Batista en Cuba, era
Rafael Leónidas Trujillo en República Dominicana. Tras su asesinato en
1961 se organiza un proyecto democrático y popular bajo la dirección de



Rebelión

Juan Bosch. Su triunfo terminará desencadenando otro de los sucesos más sórdidos de la intervención norteamericana, cuyo acto final será el desembarco de 22 mil marines en 1965. El plan golpista se realizó en 1963 y dejó sin efecto la reforma agraria, la ley de transformación de la propiedad, de partidos políticos y de defensa nacional. Se impuso un gobierno represivo en manos de un viejo colaborador del dictador Balaguer. La represión posterior trajo la muerte de más de ocho mil militantes de la izquierda dominicana. Así se frenaba la revuelta cívico-militar del coronel Caamaño. En esta línea, en Ecuador las Fuerzas Armadas toman el poder. Era el cuarto gobierno de Velazco Ibarra. Una vez derrocado, su vicepresidente Carlos Julio Arosemena rompe las relaciones con Cuba. Meses más tarde será destituido por una junta militar. Su proclama del 11 de noviembre de 1963 fue clara: "Les digo que estamos en el poder en virtud de un imperativo superior de la seguridad nacional que obligó a las fuerzas armadas a salirse de sus específicas funciones para salvar al país del deshonor, el comunismo y el caos."

Los golpes de Estado son la opción para evitar que se propague el ejemplo cubano. La destitución del presidente brasileño Joao Goulart será parte de esta estrategia. Igualmente, el golpe aflora en la Bolivia del MNR, en 1964, Barrientos y más tarde Ovando serán los militares que rompen el orden constitucional. Ellos se sumaban a la lista de dictaduras Guerra Fría: Stroessner en Paraguay (1954), la dinastía Somoza en el Salvador (1960), Oswaldo López Arellano en Honduras (1963), entre otras.

Surgían con fuerza los países no alineados. África despertaba, si alguna vez estuvo dormida y en Asia la guerra de Vietnam parecía tomar cuerpo. Y en medio de todo ello, la campaña chilena de 1964 invitaba a pensar el mundo bajo un cartel donde la "revolución en libertad" era la contrapartida de la Revolución Cubana. América Latina se dividía, Cuba se proyecta en todas las discusiones. Su reforma agraria, sus políticas educativas, de salud, culturales, antirraciales, de género, configuran un nuevo horizonte. Sus dirigentes son venerados y su entereza para resistir los embates del imperialismo considerados triunfos frente a la dependencia, y el imperialismo. Sus logros son visibles. Es la otra cara del continente. Se elige a sus representantes y se construye una sociedad con valores diferentes, participando activamente de sus objetivos, la transformación socialista. Se produce una toma de conciencia y un deber ético-moral hacia la comunidad. El trabajo voluntario es la muestra más noble de la entrega a la sociedad. Cuba avanza entre aciertos y errores. Desde fuera es difícil conocer la realidad, una campaña de desprestigio y descalificación cubren el horizonte. Así durante 50 años.

Guerra Fría, caída del muro de Berlín, estancamiento, crisis del neoliberalismo y emergencia de nuevos movimientos políticos y sociales. En este mar de cambios, ¿dónde queda la Revolución Cubana? Su lucha ha sido anticapitalista, por la liberación, la democracia, la justicia



Rebelión

social. La batalla es ardua y llena de contratiempos. Los medios de información y disuasión pertenecientes a la razón cultural de occidente han ridiculizado a Cuba y a los defensores del socialismo, no aceptan su existencia. Pareciera ser un objeto imposible plantearse que Cuba vive un régimen democrático, y socialista donde no hay lugar para el conformismo social.

Sus detractores emplean la estrategia del sofista: el parloteo y descalificar al interlocutor. No hay lugar para un debate sosegado. La decisión está tomada previamente. No hace falta conocer la historia de Cuba, su estructura económica, social, y política. Menos aún conocer su cultura y encuadre regional. Se soslaya la realidad bajo una soflama de adjetivos donde resalta una máxima: Cuba es una dictadura comunista. A partir de aquí todo se vuelve transparente.

Los argumentos son siempre los mismos. Los llevo escuchando desde que tengo uso de razón. No hay elecciones y se encarcela a los disidentes políticos. No hay libertad de expresión. En vano podrá usted adelantar una respuesta en sentido contrario. No intente dar explicaciones. Los juicios están previamente formateados. Le dirán que las cárceles están llenas de buena gente y de intelectuales. Para aderezarlo, se añaden el turismo sexual y el conjunto de males del socialismo. Caos y represión, ese es el juicio final sobre la realidad en Cuba. Aquí no faltan las visiones fantásticas acerca de las grandes colas, el hambre, la miseria y las telúricas enseñanzas del anticomunismo. Eso sí, quienes dicen hablar en nombre de la democracia y las libertades no puedan explicar cómo y qué es Cuba en realidad. Solo hablan de oídas y sus fuentes son la CNN, los politólogos estadounidenses, la socialdemocracia y los conversos.

El cartel que de niño pude contemplar sin la malicia ya tiene sentido. Unos pueden sentirse interpretados en sus imágenes y palabras. Adormecer su conciencia y dar por buena esa versión. Cuesta pensar, abrir los ojos y cuestionar el mundo orquestado por el gran hermano. Es difícil no caer en las tentaciones del capitalismo. En eso consiste su atractivo y su debilidad. Requiere de idiotas sociales, fácilmente manipulables, así se sostiene un orden de dominación fundado en la explotación del hombre por el hombre.

Una sociedad culta es libre y democrática, no se puede engañar a sus ciudadanos, ellos no se transforman en idiotas sociales. Aquí se establece la diferencia. Cuba ha sido capaz de articular la libertad personal y social con la democracia política, económica, étnica y cultural. Es cierto que existen limitaciones y que los cambios deben ser analizados en profundidad, por sus gentes y decidiendo en cada momento cuál es el camino. La soberanía es parte del hecho democrático, tanto como el respeto a decir sin presiones ni bloqueos ni



Rebelión

descalificaciones. Por ello el cartel que tanto me impresionó ya puede
desvelarse. Se trataba de un montaje publicitario. Unos guerrilleros de
verdeolivo, empuñan fusiles apuntando a sacerdotes arrodillados
pidiendo clemencia. Tras de ellos el paredón. No había duda, los
ejecutarían. El mensaje complementaba el cuadro: "Chile no es Cuba. No
permitas que esto ocurra. Vota Frei. Vota democracia cristiana".

En estos 50 años, las campañas se han sofisticado, ya no
hacen falta montajes fotográficos. El control de los medios de
comunicación y disuasión distorsionan la realidad a favor de una visión
totalitaria en la cual no hay espacio para la crítica, ni la libertad de
expresión. Pero Cuba sigue en pie, dignificando la persona humana. Por
este motivo es necesario estudiar, aprender y conocer de la realidad de
Cuba. Solo así se podrá convencer en la batalla de las ideas y apoyar la
digna lucha del pueblo cubano contra el imperialismo. En estos 50 años,
Cuba es una experiencia inigualable. Las nuevas generaciones vivirán a
su sombra. Cobijo necesario para seguir adelante, pese a quien le
pese.